

silla de pista

ROMANCE DE «EL LUTE»

Al noble Senado pido,
en ocasión señalada,
que quiera escuchar aquí,
lo que mi lengua declara.
Esta es la historia de "El Lute",
el "bandido" de más fama
de los que en tiempos modernos
pisan la tierra de España.
Digo de más fama, y no
de mejor suerte lograda
porque también hay bandidos
que no están en las montañas
y tranquilamente viven
gozando de hacienda y casa.
Es "El Lute", que Eleuterio
Sánchez Rodríguez se llama,
un humilde "quinaor",
("quinqui" por otra palabra
más despectiva y cruel
y generalmente usada);
oficio, como su nombre
indica, de mala fama,
azaroso e inseguro
y de muy pobre ganancia.
Nació este Eleuterio Sánchez,
según su historia relata,
hace veintinueve años
en tierras de Salamanca,
pero no es suya esta tierra,
ni suya puede llamarla
porque él es un "quinaor"
y el "quinqui" no tiene patria,
que de siempre perseguida
fue la gente de su raza.
Mas vayamos al asunto
que este romance declara
y, para no dilatarme,
pasemos a la sustancia.
Comienza esta larga historia
en la capital de España.
Del año sesenta y cinco,
según es cosa probada,
el día cinco de mayo,
"El Lute", a quien acompañan
"El Agudo" y "El Medrano",
una joyería asaltan.
Huyen en motocicleta
llevándose las alhajas.
Mas dejan tras sí una muerte
y al cabo de una semana
tienen con la Policía
una lucha a mano armada
en la calle Galileo,
donde, por mayor desgracia,
una bala fue a escaparse,
según el parte proclama,
yendo a dar muerte a una niña
que allí en la acera jugaba.
Detenidos y juzgados,
se les da la pena máxima
que luego en prisión perpetua
iba a serles conmutada.

En junio del otro año,
cuando del penal de Dueso
a la capital de España
era "El Lute" conducido,
al guarda que le acompaña
en el tren pide permiso
para salir a hacer aguas.
Después de una breve lucha
con la autoridad armada,
abriendo la portezuela
salta "El Lute en plena marcha.
Ciento setenta kilómetros
recorrió en doce jornadas,
caminando sin recursos
de Palencia a Salamanca.
Tiene a la opinión en vilo
esta fuga legendaria,
hasta que ya finalmente,
cuando hacia Zamora marcha
le detiene la pareja
y para el penal lo mandan.
Puerto de Santa María
será su nueva morada
durante más de tres años,
en los que "El Lute" prepara
el plan que ha de conducirle
a la libertad soñada
en la fuga más famosa
que se recuerda en España.
Empieza el Bachillerato
y es su conducta sin tacha,
de modo que el director,
perdida su desconfianza,
permite que en Nochevieja
de su celda "El Lute" salga
para ver a unos amigos
que en su celda celebraban
esta señalada fiesta
en agradable compañía.
Es el momento elegido
para la fuga soñada.
No pueden los compañeros
que con él huir pensaban
su propósito alcanzar,
pero "El Lute" el muro salva.
La noche de San Silvestre
será fecha recordada,
del año sesenta y nueve,
en que "El Lute" se fugara.
Se conmueve la opinión,
de otra cosa no se hablaba.
Una leyenda y un mito
Eleuterio ya encarnaba.
Desde entonces para acá
la autoridad no descansa
planeando operaciones
y programando campañas.
La popular fantasía
con "El Lute" se desata.
Ha sido visto en Coruña,
en Bilbao, en Salamanca,
en Valencia y Zaragoza,
en Sevilla y en Granada.
"Tomaba un café en mi bar",
"Yo le he visto en esta plaza",
"Con él y con sus hermanos
me crucé cuando pasaba
por aquella carretera
en mi coche esta mañana",
"Si quieren echarle el guante
vengan ahora a mi casa".
Por dondequiera fue visto
y por dondequiera estaba.
Apareció en Villaverde,
"El Lolo" le acompañaba.
Iba a buscar a sus hijos
que aún la Chelo guardaba,
lá mujer que hace ya tiempo
vive de él despartada.
Ya se ha llevado a los niños,
ya de nuevo se esfumaba.
Otra vez la oscuridad
y ya reaparece en Málaga.
¿Está acaso en Portugal?
¿Quizá por Guipúzcoa anda?
Ha ido a cobrar un talón
en una Caja de Cártama.
Alguien le descubre entonces
y él salta por la ventana.
Ya se concentran las fuerzas
en Alcalá de Guadaíra.
Han traído un helicóptero
para ojear esta caza.
Perros policíacos traen
para que le rastrearán.
También un experto en tiro
de Pamplona allí llegaba.
Existe firme sospecha
de que Eleuterio una casa
tiene en un famoso cerro
llamado "Malas Mañanas",
que bautizó el Rey Fernando
en una mañana de agua.
Se ha rastreado este barrio
mas no se ha encontrado nada.
Los "quinaores" llegaron
para salvar al "baranda",
en maniobra de despiste



de estrategia consumada.
Ya consiguió huir "El Lute",
ya el cerco salvar lograba.
Mas la historia no termina
ni terminan sus hazañas.
A principios de este año
el Albaicín de Granada
va a celebrar en sus calles
bodas de mucha prestancia,
con rituales y fiestas
a la manera gitana.
Son Eleuterio y Francisca
los que en tal día se casan.
Es la novia, de Iznalloz,
en la provincia Granada.
La familia de "Los Gatos"
allí tiene su morada.
Raimundo, hermano de "El Lute",
con Emilia se casaba,
que es de la misma familia,
de Francisca prima hermana.
Van de viaje de novios
a Alicante y Costa Blanca.
Han sido vistos en Elda,
ya el cerco les obligaba
a escapar hacia los montes,
donde refugio encontrarán.
Los iban a detener
mas llega el fin de semana
y la afluencia turística
la operación desbarata.
Otra vez huye Eleuterio,
de nuevo "El Lute" se escapa.
Mas nada puede durar
y mucho tiempo no falta
para que Eleuterio Sánchez
caiga en la red policíaca.
Para que viva su esposa
tiene alquilada una casa
del barrio Juan XXIII
en el sector "Atalayas",
una barriada moderna
que en Sevilla se levanta.
Allí ha sido visto "El Lute",
"El Lolo" le acompañaba.
Se le reconoce bien,
aunque se ha dejado barba.
Ya vienen los policíacos,
de paisano se disfrazan.
Cuando el coche sospechoso
llega a la tarde a la plaza,
las fuerzas del orden público
sobre "El Lute" se abalanzan.
Quiere defenderse "El Lolo",
recibe un tiro en la cara.
Eleuterio no reacciona
porque no puede hacer nada
y pierde su libertad
tan duramente ganada.
Luego, en la comisaría,
todos juntos se retratan,
los policíacos y "El Lute",
y él rie de buena gana,
como en la foto de prensa
de manifiesto quedaba.
Contestando a una pregunta
Eleuterio declaraba:
"Cansado estoy, no crea usted,
escapar ya me cansaba,
que era muy dura la huida
y la lucha demasiada".
¡No había de estar cansado
si él huye desde la infancia!
Y aquí termina el romance,
aquí la historia se acaba.
Al despedirme de ustedes,
pido perdón por mis faltas.
■ LUIS CARANDELL.